

Recursos para la contención socioemocional de la comunidad educativa frente a la emergencia sanitaria.

Comprender la Crisis y su Impacto Socioemocional

ORIENTACIONES PARA APOYAR A EQUIPOS DIRECTIVOS EN EL TRABAJO CON DOCENTES Y ASISTENTES DE LA EDUCACIÓN



CENTRO DE PERFECCIONAMIENTO,
EXPERIMENTACIÓN E INVESTIGACIONES
PEDAGÓGICAS (CPEIP)

Ministerio de Educación

JUNIO DE 2020

INTRODUCCIÓN

Este documento se enmarca en una serie de recursos desarrollados por el Ministerio de Educación, para apoyar el bienestar socioemocional de las comunidades educativas frente a la emergencia sanitaria, entendiendo que esto es una necesidad prioritaria para los establecimientos educacionales del país.

Con este propósito, y considerando la relevancia de la dimensión socioemocional como algo que trasciende a la crisis actual, la División de Educación General, está desarrollando un Plan Nacional de Convivencia Escolar y Aprendizaje Socioemocional, cuyo propósito es promover el desarrollo integral de las y los estudiantes, a través de una serie de estrategias que buscan potenciar el aprendizaje socioemocional al interior de los establecimientos educacionales. A esto se suma que la Agencia de Calidad, en respuesta a la crisis actual, dispondrá de un instrumento para evaluar el estado emocional de niños, niñas y jóvenes durante el regreso a clases, ofreciendo recursos que apoyen a las comunidades educativas en el abordaje de los resultados de este diagnóstico.

En línea con estos esfuerzos, el Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas (**CPEIP**) ha querido aportar con **orientaciones y herramientas para la contención socioemocional en este contexto**. Estos recursos han sido diseñados considerando particularmente las necesidades de los **equipos directivos**, con el fin de poder apoyarlos para enfrentar de mejor manera el impacto socioemocional que la crisis actual puede estar generando en ellos y los distintos actores de sus comunidades educativas.

Estos recursos contemplan orientaciones, herramientas prácticas, animaciones, conferencias de expertos/as y materiales de apoyo, los cuales se organizan en función de **tres pasos claves**:

Comprender/nos

Planificar/nos

Contener/nos

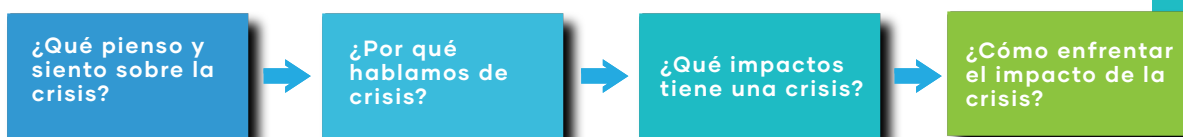
La presente orientación forma parte del primer paso, pues busca apoyar a equipos directivos para que profundicen en la comprensión de la crisis actual y su impacto socioemocional, y lo trabajen con docentes, asistentes de la educación y miembros del equipo técnico pedagógico.

Este primer paso contempla además, una herramienta de apoyo para apoderados/as y dos animaciones, las que buscan nutrir las temáticas abordadas en esta orientación. Estos recursos, más aquellos asociados a los dos siguientes pasos (Planificar/nos y Contener/nos), estarán disponibles durante los próximos días en www.cpeip.cl.

Se espera que estos recursos sean utilizados por las y los líderes escolares durante los próximos meses, de manera flexible y contextualizada, aplicando y/o adaptando aquellos materiales que les parezcan más pertinentes y útiles para sus comunidades educativas.

Cómo abordar esta orientación

Esta orientación se organiza en función a **cuatro temas**:



Cada uno de estos temas, incluye una revisión de **antecedentes relevantes** junto a algunos **ejercicios prácticos** que el equipo directivo puede realizar con las y los docentes, asistentes de la educación y miembros del equipo técnico pedagógico.

Los temas y ejercicios pueden ser **abordados de forma virtual**, durante un tiempo aproximado de **90 minutos**. Se recomienda formar grupos de trabajo, de no más de 10 personas, y que estos trabajen en un horario consensuado.

Idealmente, cada grupo podrá tener **dos facilitadores/as**, considerando a un/a miembro del equipo directivo y a un/a profesional que destaque por sus habilidades para promover la reflexión y la colaboración entre pares.

Se recomienda que previo al encuentro las y los facilitadores **lean con detención este documento y preparen una presentación** que facilite el abordaje de los temas y ejercicios, y que además, envíen a las y los participantes los materiales necesarios para su desarrollo.

Los ejercicios propuestos buscan que las y los profesionales se conecten con sus experiencias personales y estados emocionales frente a la crisis, pudiendo abrirse a compartirlos con sus pares. Es por esto que es crucial mantener **un ambiente de confianza y respeto en el grupo**, en donde se eviten los juicios y/o "dar consejos", garantizando espacios voluntarios de participación y escucha activa.



¿QUÉ PIENSO Y SIENTO SOBRE LA CRISIS?

Para comprender lo que la crisis ha generado en los distintos actores de la comunidad educativa, y particularmente en las y los estudiantes, es necesario que las y los profesionales cuenten con espacios para compartir sus experiencias, dudas y emociones en torno a lo que está aconteciendo.

Al compartir estas experiencias, no es necesario dar explicaciones. El solo hecho de poder expresar lo que uno siente en un ambiente protegido, ya es el primer paso para sentirse contenido/a y poder contener a otros/as (Arón, 2019).

EJERCICIO 1: "COVID 3-2-1" (INICIO)

Este ejercicio es una adaptación de la estrategia desarrollada por la Universidad de Harvard llamada Puente 3-2-1 (Ritchhart, Church y Morrison, 2014) y permite conocer ideas, sentimientos y dudas de las y los participantes en relación a un tema puntual, y luego, al cierre de una sesión de trabajo, visualizar aprendizajes y desafíos.

Concretamente, consiste en completar una ficha (ver anexo 1) al inicio y al final del encuentro, escribiendo lo siguiente:



3 ideas sobre el impacto socioemocional de la crisis

* Ej: "la crisis ha despertado distintas emociones en las personas".



2 dudas sobre el impacto socioemocional de la crisis

* Ej: "¿qué reacciones emocionales son esperables en estudiantes adolescentes?".



1 metáfora que describa cómo me siento ante la crisis

* Ej: "me imagino como un pulpo que en una mano tiene un computador, en otra un desinfectante y en otra, la mano de mi hijo".

Las y los participantes deberán completar en aproximadamente 5 minutos la columna "Inicio" de la ficha². Cuando todos/as terminen, es importante que las y los facilitadores aborden los distintos puntos de la ficha, dando espacio para que las y los participantes compartan sus respuestas, evitando que aparezcan juicios o que se den consejos, garantizando una escucha empática y respetuosa.

² Dado que esta actividad se realizará de forma virtual, se recomienda enviar previamente la ficha por correo, de modo que las y los participantes la puedan completar en el computador o bien imprimirla, y llenarla a mano.

¿POR QUÉ HABLAMOS DE CRISIS?

En términos amplios podemos decir que actualmente gran parte de las personas estamos experimentando una situación de crisis, sin embargo, ¿qué entendemos por esto?

Una crisis es un **estado de desorganización** producido por el impacto de una **situación que altera nuestra vida** y sobrepasa nuestra capacidad habitual para enfrentar problemas (Buen Trato, s.f).



Estas situaciones se asocian a **eventos críticos** que implican cambios importantes en nuestras formas habituales de vivir, lo que genera estrés y al mismo tiempo el desafío y la **necesidad de una reorganización** para recuperar el equilibrio (Arón, Machuca & Pesce, 2009; MINSAL/JICA, 2012; Martínez, 2020).

Quien sufre una situación de crisis se ve obligado a cambiar sus modos habituales de enfrentamiento a los problemas y en ese sentido **la posibilidad de cambio es inherente a las crisis** (Arón et al., 2009).

CRISIS POR COVID-19

La pandemia por el COVID-19 es un **evento crítico** que afecta a nuestra salud física y lo hace de manera acelerada y extendida a nivel mundial.

Esto explica que se estén tomando medidas de protección y cuidado muy estrictas, las que han generado un cambio trascendental en nuestras formas habituales de vivir y relacionarnos, teniendo que pasar gran parte del tiempo en contexto de encierro y distanciamiento físico, lo que ha tenido un impacto en el bienestar psicológico de muchas personas.

En este sentido, el COVID-19 se ha transformado en un evento universalmente estresante (Martínez, 2020), cuyo **impacto ha alterado diversas áreas del funcionamiento humano, convirtiéndose en una crisis compleja y multidimensional**.



La tarea actual entonces es **buscar la manera de reorganizarnos frente a esta crisis**, para lo cual debemos reconocer qué efectos nos está generando y luego identificar qué estrategias podemos implementar para un mejor afrontamiento.

¿QUÉ IMPACTOS TIENE UNA CRISIS?

No todas las personas reaccionamos de la misma manera ante un evento crítico, pues hay factores individuales y sociales que influyen en nuestras respuestas (Aron et al, 2009). Sin embargo, existen ciertas reacciones que suelen darse, y que involucran la dimensión física, emocional, cognitiva y relacional.

Reacciones probables en adultos

FÍSICAS	EMOCIONALES	COGNITIVAS	RELACIONALES
<ul style="list-style-type: none"> • Insomnio • Cansancio • Hiperexcitación • Problemas gastrointestinales • Dolores de cabeza • Aumento o disminución de apetito. 	<ul style="list-style-type: none"> • Emociones intensas de angustia, tristeza, miedo o rabia • Ansiedad y nerviosismo • Tensión e irritabilidad • Desborde emocional • Sensación de falta de control • Desconexión emocional. 	<ul style="list-style-type: none"> • Confusión • Falta de concentración y tendencia a la dispersión • Estado de alerta exagerada • Problemas de memoria y en la toma de decisiones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Evitación • Dificultades para llegar a acuerdos • Activación de conflictos previos • Responsabilidades se superponen o diluyen • Descalificación de los recursos de otro.

(MINSAL/JICA, 2012; *Buen trato*, s.f.)

Estas reacciones **no necesariamente aparecen todas juntas ni en todas las personas**. Además, pese a que en un primer momento son esperables, si se mantienen en el tiempo, limitan las posibilidades de buscar soluciones constructivas frente a la situación (Buen Trato, s.f.).

Pero frente a las crisis también se observan respuestas positivas, por ejemplo, las personas muestran una **mayor disposición a establecer vínculos**, aumentando su necesidad de filiación, y son más propensas a escuchar a las y los demás y buscar su compañía (Taylor, 2005, citado en Arón et al., 2009).



Es probable que actualmente estemos experimentando muchas de estas reacciones, sobre todo porque el **COVID-19 representa una amenaza** para distintas esferas de nuestra vida, **lo que nos provoca emociones intensas de ansiedad, temor, angustia, rabia y/o tristeza** (Goleman, 2015). A esto se suma, el hecho de vivir en contexto de **encierro y distanciamiento físico**, lo que acrecienta este tipo de reacciones, y al mismo tiempo interfiere en nuestra necesidad de **establecer vínculos y buscar compañía** frente a la crisis. Sin embargo, el lado positivo de esto, es que hemos ido encontrando alternativas para mantenernos "contactados/as" y darnos apoyo, lo que muchas veces hacemos mediante llamados telefónicos o por videollamadas, lo que se ha convertido en una **solución constructiva para sobrellevar mejor la crisis** (Pérez, 2020).

EJERCICIO 2: "PERSONAJE COVID-19"

Como complemento a lo anterior, se recomienda realizar un ejercicio que permita que las y los profesionales tomen conciencia de sus respuestas emocionales frente a la crisis y además tomen la perspectiva de las y los demás, empatizando con las experiencias vividas por sus colegas. Se ha visto que estas competencias son esenciales para la contención emocional (CASEL, 2020), por lo que serán claves en el trabajo que se efectúe posteriormente con las y los estudiantes.

Para esta actividad cada profesional deberá revisar las imágenes incluidas en el Anexo 2³ y escoger cuáles de ellas representan mejor sus reacciones frente a la crisis. Podrán escoger más de una, ya sea porque han tenido varias reacciones al mismo tiempo o porque estas han ido cambiando en el tiempo. Luego de ello, las y los facilitadores/as deben generar un espacio para que las y los participantes comenten las imágenes escogidas, y reflexionen en relación a por qué creen que han tenido este tipo de reacciones. Finalmente, se las y los puede invitar a conversar sobre qué reacciones creen que están teniendo sus estudiantes.



³ Puesto que esta actividad se realizará de manera virtual, se sugiere enviar previamente estas imágenes por correo electrónico a las y los participantes.

Respuestas de los niños y niñas frente a las crisis

Si bien muchas de sus reacciones son similares a las de las personas adultas, hay que tener en cuenta que, en general **los niños y las niñas no utilizan la palabra para expresar lo que sienten**, pues lo hacen a través de sus conductas y, especialmente, a través de sus dibujos y juegos (Buen Trato, s.f.).



En general **cualquier cambio en la conducta habitual de los niños y las niñas, nos informa acerca de cómo la crisis les está afectando**, y se ha visto que en algunos casos pueden presentar problemas con el sueño (por ejemplo, protestar a la hora de acostarse o tener dificultades para conciliar el sueño); mostrarse más agitados/as, inquietos/as e irritables; o manifestar algunos malestares físicos como dolores de estómago o cabeza (Morales & Bascuñán, 2015).

En el contexto de la pandemia, se ha visto que una de las emociones más predominantes en los niños y las niñas han sido **el aburrimiento, el tedio y la frustración por no poder salir a jugar**, siendo menos frecuente la aparición de sentimientos de temor o nerviosismo por infectarse con el COVID-19 (Céspedes, 2020). Asimismo, se ha observado que muchas de las reacciones de los niños y niñas, **dependen de las respuestas que observan en las personas adultas que son significativas**. En este sentido, es probable que actúen **como un espejo** de las emociones de las personas adultas (por ejemplo, reaccionando con pánico frente al pánico, o con calma frente a quien controla la situación); **o invirtiendo los papeles**, por ejemplo, asumiendo un rol protector frente al descontrol de las personas adultas, lo que implica un costo emocional importante para los niños y niñas (Morales & Bascuñán, 2015).

Respuestas de las y los adolescentes frente a las crisis

Dado que las relaciones con los pares son muy importantes para las y los adolescentes, puede que el contexto de encierro y distanciamiento físico les sea particularmente difícil de afrontar. Tener que estar todo el día en casa, sin poder reunirse con sus amigos/as, puede despertarles sentimientos de **aburrimiento, frustración o enojo, junto con la tendencia a aislarse** de su familia, para tener espacios de intimidad (Miller, 2020). Hay que tener en cuenta también, que las y los adolescentes suelen sentirse “invencibles” y es probable que estén conscientes de que el COVID-19 no es tan problemático para su rango de edad, por lo que intenten **desafiar las pautas de distanciamiento físico**. Además puede que sientan **frustración por perderse experiencias gratificantes** (por ejemplo, eventos deportivos, fiestas, paseos con amigos/as) lo que es especialmente problemático para ellos y ellas, pues buscan permanentemente la novedad, el placer, y alcanzar nuevas fronteras (Miller, 2020).



¿CÓMO ENFRENTAR EL IMPACTO DE LA CRISIS?

Como se mencionó previamente, las respuestas de las personas frente a las crisis no solo dependen de la severidad del evento crítico y de sus características individuales, sino también de factores contextuales que pueden favorecer, o no, un adecuado manejo de ellas (Buen Trato, s.f.). En este sentido, **la escuela puede y debe convertirse en un espacio social protector para el enfrentamiento de la crisis actual** y permitirles a las y los estudiantes recuperar la seguridad y la confianza, frente a un contexto que ha estado rodeado de estrés e incertidumbre.

EJERCICIO 3: LA HORA DE LA VERDAD

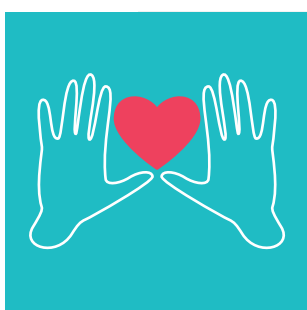
Este ejercicio permite explorar creencias de las y los profesionales en relación a cómo abordar el impacto de la crisis en sus comunidades educativas. Requiere de un tablero y un set de tarjetas con distintas afirmaciones (Ver Anexo 3). Dado que se realizará de forma virtual, se sugiere que un/a facilitador/a los imprima y lidere el juego, enfocando el tablero con la cámara cuando sea necesario.



Cada participante, por turnos, deberá escoger un número del 1 al 10 y quien facilite tendrá que leer la tarjeta correspondiente en voz alta. El o la participante tendrá que decidir en qué lugar del tablero colocar la tarjeta, según qué tan verdadera o falsa le parezca su afirmación, argumentando porqué. El/la facilitador/a la ubicará en el lugar indicado y el grupo deberá discutir si están de acuerdo con que vaya allí, teniendo que llegar a un consenso grupal respecto a dónde ubicarla. Cuando todos/as los/as participantes hayan escogido una tarjeta, quien facilite deberá abrir la discusión en torno a qué les pareció la actividad, consultando con cuál tarjeta les costó más llegar a un consenso y con cuál menos, profundizando en las creencias de las y los participantes en torno a cómo abordar la crisis en sus comunidades educativas. Como complemento a esta actividad, las y los invitamos a revisar el Anexo 4.

Abordando el impacto socioemocional de la crisis

La escuela puede ser vista como una red social de apoyo para niños, niñas, jóvenes y sus familias en tiempos de crisis, dado que puede actuar como un amortiguador del impacto que los eventos estresantes les han generado (Buen trato, s.f.). Sin embargo, para lograr esto es necesario que las y los profesionales de la escuela actúen de forma clara y coordinada, llevando a cabo acciones concretas para promover el bienestar socioemocional, principalmente, de las y los estudiantes.



1. Reestablecer la sensación de seguridad

Tras una situación de crisis y durante la misma, es fundamental transmitir la **sensación de que se está en un lugar seguro y protegido**, y hacer todo lo posible porque así sea (Arón, 2019). Esto no solo implica tomar medidas de higiene y cuidado para evitar el contagio del virus, sino que también, generar un clima que sea percibido como acogedor y seguro. Para esto es importante **establecer una rutina clara y predecible**, tanto en el periodo de clases a distancia como al retornar a los establecimientos, lo que no significa que la distribución del tiempo y el espacio sea igual que antes, pero sí conocida por todos/as (López de Lérída & Cifuentes, s.f.). También, hay que procurar que las y los estudiantes no se vean expuestos a información que los alarme y confunda; **necesitan comprender lo que está ocurriendo y aclarar dudas, pero no sobrecargarse de información** (Buen Trato, s.f.).



2. Canalizar la energía y promover la calma

Una respuesta emocional intensa es normal, pero se espera que pronto las personas retornen a estados que sean más manejables⁴. Hay que promover la estabilización emocional ayudando a las y los estudiantes a regular su cuerpo, afectos y acciones de modo de **disminuir la activación del organismo** propia del evento de crisis (López de Lériida & Cifuentes, s.f).

Durante las clases remotas, es importante que las y los estudiantes realicen juegos activos, ejercicios físicos y de relajación, que requieran de poco espacio para efectuarlo en sus hogares.

Una vez que se retorne a los establecimientos, hay que darles espacios para canalizar su energía vital y recuperar de a poco la calma, permitiéndoles correr, jugar y hacer deportes, siempre y cuando se respeten las medidas dictadas por las autoridades sanitarias para evitar contagios. También se pueden realizar ejercicios de relajación o pausas activas con música y movimiento (López de Lériida & Cifuentes, s.f).



3. Compartir experiencias y contener emocionalmente

Tanto en el periodo de clases remotas como al retornar a los establecimientos, es importante brindar espacios para que las y los estudiantes **compartan sus experiencias y emociones**, pues escuchar a sus compañeros/as les ayuda a **normalizar sus propias vivencias** (López de Lériida & Cifuentes, s.f). Además, hay que ofrecerles distintas formas para expresar lo vivido, por ejemplo, mediante el arte, juegos y dramatizaciones, sin forzarlos/as a hablar de lo acontecido (Céspedes, 2020). En caso de que los niños y las niñas comiencen a contar espontáneamente lo que sienten, hay que acoger su relato y ayudarles a poner nombre a sus emociones, validándolas (Buen Trato, s.f). Además, con las y los adolescentes es crucial **darles espacio para la reflexión y el cuestionamiento** (Céspedes, 2020), por ejemplo, desafiándolos/as a buscar explicaciones o a construir teorías sobre lo ocurrido; o pidiéndoles evaluar las medidas de protección indicadas por las autoridades durante la cuarentena y la respuesta de las personas frente a estas.

⁴ Hay que estar atento a estudiantes cuyas reacciones emocionales se mantengan muy intensas en el tiempo, frente a lo cual es importante solicitar apoyo de profesionales de la escuela (ej: psicólogo/a o dupla psicosocial), para que aborden el caso y evalúen si es necesario derivar a la o el estudiante para que reciba atención de un/a especialista.



4. Volver a disfrutar y sentir esperanza

Es fundamental que, tanto en el periodo de clases remotas como en el regreso a los establecimientos, las y los estudiantes tengan tiempos y espacios para pasarlo bien y **hacer cosas que las y los hagan felices** (Buen trato, s.f). El humor y la actividades lúdicas son “terapéuticas” en sí mismas. Además, es importante ayudarlos/as a **ver el lado positivo de la crisis**, preguntándoles sobre **qué cosas han aprendido durante este tiempo**, si han descubierto cosas nuevas en sí mismos/as, o si han podido realizar cosas entretenidas, que antes no solían hacer (Céspedes, 2020). Hay que recordar que la posibilidad de cambio es inherente a las crisis, y que muchas veces este cambio nos permite aprender cosas nuevas y positivas.



5. Cuidarnos para poder cuidar a otros/as

Profesoras y profesores estresados no contribuyen a contener ni a calmar a las y los estudiantes, pues como ya vimos, las respuestas emocionales de las personas adultas muchas veces se transfieren a los niños y niñas (Arón, 2019). Al respecto, es muy importante que, tanto en el periodo de clases remotas como al retornar a los establecimientos, se generen espacios de autocuidado para las personas adultas que trabajan en la escuela, en los que puedan conectarse con sus emociones, relajarse y pasarlo bien, lo que es fundamental para su bienestar psicológico, y para poder responder de manera asertiva ante las necesidades emocionales de sus estudiantes. Esta misma orientación, y las actividades contenidas en ella, buscan promover el autocuidado, al estimular espacios de reflexión, expresión emocional y apoyo mutuo entre colegas.



CIERRE EJERCICIO: “COVID 3-2-1”

Al cerrar la sesión de trabajo, las y los participantes deberán completar la ficha Covid 3-2-1, en su columna “CIERRE” (Ver anexo 1). Se espera que puedan compartir con qué ideas, dudas y emociones se quedan luego de abordar los distintos temas y ejercicios, pudiendo identificar aprendizajes y visualizar posibles desafíos en relación a cómo apoyar socioemocionalmente a las y los estudiantes y sus familias frente a la emergencia sanitaria.

Se recomienda que las y los facilitadores realicen una síntesis de las reflexiones surgidas en el grupo, a lo largo de toda la sesión, y que la compartan al equipo directivo de modo de que sirva como un insumo para la fase Planificar/nos. Las y los invitamos a revisar los recursos que dispondremos durante las próximas semanas para enfrentar esta siguiente fase en www.cpeip.cl.

Referencias bibliográficas

Arón, A. M. (2019). *Recomendaciones y herramientas para la contención emocional de tus estudiantes*. Recuperado el 6 de abril de 2020 del sitio web Educar Chile: <https://www.educarchile.cl/sites/default/files/2019-11/Recomendaciones-para-contencion.pdf>.

Arón, A. M., Machuca, A., & Pesce, D. (2009). *Intervención en crisis: una oportunidad para mejorar el capital social*. *Sistemas Familiares y Otros Sistemas Humanos*, 25(2), 7-23.

Buen Trato (s.f). *Manual de Intervención en Crisis*. Recuperado el 30 de marzo de 2020 del sitio web del Centro de Estudios y Promoción del Buen Trato <http://www.buentrato.cl>.

CASEL (s.f). *What is SEL?* .Recuperado el 15 de abril de 2020, de: <http://www.casel.org/what-is-sel/>

Céspedes, A. (2020). *Comunicado personal 24 de abril de 2020. Apoyo para la elaboración de orientaciones y herramientas para la contención emocional*. CPEIP.

Goleman, D. (2015). *El cerebro y la inteligencia emocional: nuevos descubrimientos*. Barcelona, España: Ediciones B, S.A.

López de Lérída & Cifuentes, (s.f.) *En compañía de una estrella. Seguridad, calma, narrativas, eficacia, esperanza*. Recuperado el 3 de abril de 2020 del sitio web del Centro de Estudios y Promoción del Buen Trato <http://www.buentrato.cl>.

Martínez, C. (2020). *Intervención y psicoterapia en crisis en tiempos del coronavirus*. Recuperado el 23 de abril de 2020 del sitio web de la Universidad Diego Portales, Facultad de Psicología: http://psicologia.udp.-cl/wp-content/uploads/2020/04/GUIA-IC-COVID-19_abril2020.pdf.

Ministerio de Salud /JICA (2012). *Manual para la protección y cuidado de la salud mental en situaciones de emergencias y desastres*. Santiago de Chile: Ministerio de Salud/JICA. Recuperado el 27 de abril de 2020 del sitio web del Minsal <https://www.minsal.cl/wp-content/uploads/2015/09/Manual-para-la-proteccion-y-cuidado-de-la-Salud-Mental-en-situaciones-de-Emergencias-y-Desastres.pdf>.

Miller, C. (2020). *Supporting teenagers and young adults during the coronavirus crisis*. Recuperado el 27 de abril de 2020 del sitio web del Child Mind Institute, <https://childmind.org/article/coronavirus-confinamiento-y-adolescentes/>.

Morales, F., & Bascañán, C. (2015). *Rearmamos la vida de los niños y niñas: Guía para la familia*. UNICEF. Recuperado el 3 de abril de 2020 del sitio web de Unicef <https://www.unicef.org/chile/informes/rearmamos-la-vida-de-los-niños-y-niñas-gu%C3%ADa-para-la-familia>.

Pérez, M (2020). *Pandemia COVID -19: una amenaza emocional y psicológica*. Webinar realizado por la Universidad Autónoma de Chile, disponible en: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10221644222995978&set=pcb.2610814412531497&type=1&theater>.

Ritchhart, R., Church, M., & Morrison, K. (2014). *Hacer visible el pensamiento*. Buenos Aires: Paidós.

Recursos para la contención socioemocional de la comunidad educativa frente a la emergencia sanitaria.

Comprender la Crisis y su Impacto Socioemocional

ORIENTACIONES PARA APOYAR A EQUIPOS DIRECTIVOS EN EL TRABAJO CON DOCENTES Y ASISTENTES DE LA EDUCACIÓN



CENTRO DE PERFECCIONAMIENTO,
EXPERIMENTACIÓN E INVESTIGACIONES
PEDAGÓGICAS (CPEIP)

Ministerio de Educación